



elektron

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org
Volumen 9, Número 120, mayo 20 de 2009

Nada ha cambiado, salvo el virus

Fidel Castro puso los puntos sobre las íes. El gobierno de Calderón ocultó información sobre el virus “porcino”. No es el único que piensa así. Peor aún, la información oficial sigue siendo parcial y fragmentada. El gobierno ha manejado al desastre como parte de la doctrina del shock y prepara la “terapia” con adversas consecuencias para la sociedad mexicana.

Calderón provocó el cierre de fronteras

El 12 de mayo, el Ministerio de Salud Pública de Cuba informó que un mexicano que estudia allá y recientemente había regresado de México había sido detectado como el primer caso de un portador del virus A/H1N1 en la isla (Arreola G., en La Jornada, 12 mayo 2009). Luego se conoció que otros estudiantes mexicanos estaban en observación y, recientemente, se ha dicho que el primer mexicano evoluciona favorablemente.

También se informó que las autoridades cubanas adoptaban todas las medidas necesarias para enfrentar la epidemia. Entre éstas, desde el 30 de abril anterior, se habían suspendido los vuelos desde y hacia México. Esa decisión produjo agrios comentarios de Calderón quien bromeó sobre el viaje que tenía programado a Cuba y dijo que lo suspendería.

Pero Cuba no fue el único caso. China, Argentina, Chile y otros países también suspendieron los vuelos con México.

La extraordinaria mente de Fidel

En las “Reflexiones del compañero Fidel”, del 12 de mayo de 2009, el comandante escribió: “Hoy se anunció la presencia del virus de influenza A (H1N1) en Cuba. El portador es un joven ciudadano mexicano que estudia medicina en nuestro país. Lo único que puede afirmarse ahora es que no lo introdujo la CIA. Vino de México”.

“¿De qué se quejaba el Presidente mexicano, con relación a las medidas que Cuba adoptó, de acuerdo a las normas establecidas y sin la menor intención de afectar al hermano pueblo de México? Estábamos lejos de imaginar que allí y en Estados Unidos se desataría la epidemia.

“Las autoridades mexicanas no le informaron al mundo la presencia de la misma esperando la visita de Obama, ahora nos amenazan con suspender la del presidente Calderón que ya había sido suspendida con anterioridad por otras causas comprensibles y ajenas a la epidemia. En este momento nosotros y decenas de otros países pagamos los platos rotos y encima nos acusan de medidas lesivas a México.

“Iba a ir a Cuba efectivamente en estos días o semanas pero como Cuba ha impedido los vuelos a México? declaró el Presidente de México?, a lo mejor no voy a poder, puede ser una de las consecuencias no previstas que no tienen el fundamento técnico suficiente, añadió Calderón, según informó una importante agencia de noticias europea.

La claridad política de Fidel

El 15 mayo, en nuevas “Reflexiones del Comandante”, éste escribió: “El 25 de abril de 2009 El Universal de México publicó que “Francis Plummer, científico del laboratorio microbiológico del Estado canadiense afirmó que la influenza que ataca a los mexicanos es un virus nuevo no solo para los humanos, sino para el mundo. Hace exactamente una semana... recibió una llamada en la que se le solicitaba ayuda para analizar unas muestras procedentes de México...”.

“Las pruebas en que descubrimos este virus nuevo se realizaron exclusivamente en las muestras que enviaron las autoridades mexicanas, enfatizó en referencia a 16 casos que dieron positivos de las 50 muestras enviadas desde México...”.

Luego, señaló Fidel que, “Dos días después el diario La Jornada cuenta que el día 5 de ese mismo mes, había recibido una información de su reportero en Veracruz, Andrés Timoteo, quien comunicó textualmente que “la Secretaría de Salud estableció un cerco epidémico en el poblado La Gloria, municipio de Perote, debido a que a sus habitantes los está afectando un extraño brote de infecciones respiratorias agudas...tres niños menores de dos años fallecieron y el 60 por ciento de los tres mil habitantes se encuentran afectados de las vías respiratorias”.

Agregó el Comandante que, “En realidad, el laboratorio canadiense del doctor Plummer no fue el primero en descubrir nada. El CDC de Atlanta lo había logrado el 17 de abril. El AH1N1 era un virus nuevo y potencialmente muy peligroso.

“Hay algo más. El día 11 de ese mes, el Grupo de Alerta de la Organización Panamericana de la Salud, basándose en los informes de la prensa mexicana antes mencionada, pidió a la Secretaría de Salud verificar un supuesto brote de influenza en la comunidad de La Gloria en Perote, Veracruz, explicando que podía constituir un riesgo de salud de importancia internacional.

“En cualquier país con esa información era indispensable una investigación inmediata y seria sobre el asunto

“Duele decirlo, pero en solo cuatro o cinco días actualmente se podía descubrir que estaban siendo afectados por ese virus, sin necesidad de enviar la muestra al laboratorio de Canadá. ¿Cómo explicar que no se hubiese realizado tal análisis en cualquier parte desde que surgieron los hechos que determinaron la gestión del Grupo de Alerta de la O.P.S. (Oficina Panamericana de la Salud)?

“A partir del 24 de abril se ofrece la primera información a la comunidad internacional sobre la epidemia; las noticias eran preocupantes. Cada día aparecían nuevos países afectados y casi sin excepción se relacionaba con personas que habían regresado de México

“¿Qué significa para Cuba una de éstas epidemias? Nuestro país no tiene acceso a la compra de cualquier medicamento, materias primas o equipos o componentes de equipos diagnósticos que produzcan las transnacionales norteamericanas, en virtud de la extraterritorialidad que el gobierno de Estados Unidos ha impuesto al mundo. ¿Por qué acusarnos de ser enemigos del pueblo mexicano cuando adoptamos medidas de antemano elaboradas para proteger a nuestro pueblo? ... ¿Por qué mentir? ¿Por qué hablar de supuestas represalias, como fue suspender un viaje ya suspendido? ¿Acaso es más importante el dinero del turismo y las líneas aéreas que la vida de un compatriota? ¿Por qué amenazar? Nosotros no somos culpables de las drásticas medidas que la epidemia obligó a aplicar al gobierno mexicano.

“¿Sería posible que en México, los días 16 y 17 de abril nadie conociera una palabra del obsequio que desde ese país se le haría al mundo seis días después? ¿Ni siquiera los organismos de inteligencia de Estados Unidos, expertos en información, conocían lo que estaba a punto de ocurrir?

“Nada ha cambiado en México durante los últimos 8 años, excepto el virus”, concluyó Fidel, en referencia tácita a los 8 años de gobiernos panistas en México.

Influenza mediática

El 23 de abril el gobierno de Calderón declaró la continencia. A través de la televisión privada se dio un manejo ineficiente y poco veraz de la información, con muchas contradicciones declarativas,

especialmente de las muertes ocurridas. El gobierno hizo en varias ocasiones una “reclasificación” de los decesos y mostró una seria incapacidad para identificar el padecimiento.

En distintos países se hicieron señalamientos que el gobierno calderoniano había procedido de manera tardía. El 27 de abril, la directora del Instituto Nacional de Vigilancia Sanitaria de Francia, Françoise Weber, dijo que la epidemia de gripe humana circuló en México desde hace semanas y se detectó tardíamente, cuando llegaron los casos más graves y los decesos, y añadió que la falta de un mecanismo de detección preciso en nuestro país parecía ser la explicación de que la epidemia haya cobrado decenas de vidas en México. La misma Organización Mundial de la Salud (OMS) sostuvo que al menos desde el 11 de abril había alertado a las autoridades mexicanas de casos inusuales de neumonía en Veracruz, pero que éstas negaron que fuera una epidemia.

De manera que, lo expresado por Fidel Castro corrobora lo que nos consta a los mexicanos y se considera también en otras partes.

Peor aún, el interés del gobierno mexicano fue centrado en la búsqueda del virus “en las casas” apresurándose a emitir un decreto inconstitucional que, con el pretexto de la epidemia, configura un intento para aplicar el toque de queda al criterio de las autoridades sanitarias, las mismas que realizaron un inadecuado manejo de la emergencia.

En respuesta a Fidel, Calderón declaró que “se actuó a tiempo” y, la secretaría de relaciones exteriores, señaló que “lo dicho por Fidel enrarece el ambiente bilateral”. Después, el gobierno neoliberal ha tratado de “explicar” sin aclarar nada y ha presentado “reclamos” infundados.

La desinformación oficial continúa

A la fecha, el gobierno ha reportado el fallecimiento de 74 personas. Sin embargo, se sabe poco del contexto en que ocurrieron esas fatalidades. Médicos del sector salud ha solicitado que se informe de las autopsias realizadas, los resultados y conclusiones de las mismas. Nada de ha informado. Investigadores universitarios han declarado que no han podido obtener las cepas del virus porque las autoridades sanitarias se las niegan. Ni siquiera se sabe, dónde y a quién se detectó por primera vez el tal virus, ese dato se mantiene secreto. Otros médicos han expresado dudas de porqué la OMS se apresuró a declarar la fase de alerta 5.

Respecto a la identificación del virus, el gobierno fue el primero en llamarle “porcino”, después se retractó y la OMS le cambió el nombre. Luego, el gobierno ha llevado a cabo una activa campaña televisiva para deslindar a los productores de carne de cerdo.

Sin embargo, en México se han hecho serias denuncias de que las Granjas Carroll, ubicadas en Perote, Veracruz, son un permanente foco de infección. También se ha señalado que la epidemia ha sido motivo para entregar a las transnacionales farmacéuticas un enorme regalo para seguir haciendo negocios. Algunos articulistas han criticado a la demagogia oficial caracterizada por “un miedo pánico paralizador, fragmentador, desmovilizador de toda acción colectiva y de la solidaridad social” (Fazio C., en La Jornada, 18 mayo 2009).

Lo grave es que el gobierno logró un exitoso ensayo de control social asestando un serio golpe al aparato económico. Ese plan de choque “se basa en la aplicación de eventos violentos o traumáticos para infundir miedo, temor y pánico a los individuos, con el fin de debilitarlos y doblegarlos, y, en el contexto de la crisis, introducir impopulares medidas de choque económico, que pueden llegar acompañadas de represión en un estado de excepción”.

Lo que sigue, entonces, es la “terapia del shock” que se aplicará una vez pasadas las elecciones federales. Mientras, sigue vigente el decreto calderoniano para activarlo cuando la política oficial sobre la crisis económica lo considere necesario.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México